

ADVIENTO

Introducción

Hermanos catequistas:

Les saludamos con afecto fraterno y deseamos que este santo tiempo de Adviento te ayude a una adecuada preparación para vivir intensamente la Navidad.

En este tiempo, llegamos a una de las metas programadas en nuestro camino diocesano, es decir, llegamos a la gran celebración de la Virgen de Guadalupe. Te recordamos que en tu parroquia, se han realizado acciones para hacer que esta fiesta sea verdaderamente un encuentro con Cristo y su madre María.

Por eso mismo te invitamos a seguir caminando comunitariamente, intensificando tu preparación catequística y procurando que los niños descubran en ti, un hermano que los ayude a caminar en la fe. Nuestro siguiente paso como iglesia diocesana, será prepararnos para vernos en la gran peregrinación al Santuario de Ichmul en el mes de marzo, para que ofreciendo con Cristo nuestra vida podamos hacer que cada día se integren el mayor número de hermanos a este caminar.

En este bloque de subsidios, queremos compartir contigo la oportunidad de “acompañar y vigilar” este proceso de *crecimiento como una plantita*, ya que, desde lo que celebramos en fieles difuntos, y ahora en Adviento, Rama catequística, Virgen de Guadalupe y Navidad, queremos que el hilo conductor de todo esto, sea la experiencia de sembrar una semilla, acompañarla en su crecimiento y con grande alegría “coincidir” en el brote de la misma, celebrando la Navidad, y descubrir que “Jesús es la Gran fiesta de la Vida!” .

Que María, mujer de esperanza te ayude a llegar a Jesús y que tu catequesis sea el medio más adecuado para nuestros pequeños interlocutores le conozcan, le amen y le sigan.

Con mi bendición y afecto
Pbro. Juan Pablo Moo Garrido
Director del SEDEC
y Equipo Diocesano

“¡QUE ALEGRÍA JESÚS ES LA GRAN FIESTA DE LA VIDA!”

ADVIENTO

“la asamblea litúrgica, reunida en oración, al encender las lámparas, daba gracias a Dios, proclamando la llegada de la Luz indeficiente. La tradición Apostólica, atribuida a San Hipólito, describe la introducción de la lámpara en la cena comunitaria: Te damos gracias, Señor, por tu Hijo Jesucristo, por quien nos esclareciste revelándonos la luz incorruptible”.

(Didajé, cap. 25, en la Didajé y la Tradición Apostólica, Barcelona)

El Término latino *adventus* (parousia o epiphania) en el mundo religioso significaba la llegada de un dios a su morada; en el mundo social significaba la toma de posesión de un cargo (adventus Augusti); en la Vulgata significa la venida del Hijo de Dios a este mundo, en referencia al nacimiento del Verbo en Belén (Hech 7, 52) y la última venida de Cristo al final de los tiempos (Mt 24, 3.37; 1 Jn 2,28); este doble significado bíblico pasa a las primeras fuentes litúrgicas. El tiempo de Adviento es, pues, tiempo de esperanza. En esta clave se celebra el Adviento para esperar y experimentar la salvación eterna, que comienza ya en este mundo mediante la fe y los sacramentos de la fe. La salvación eterna es un bien arduo, en cuanto objeto propio de la virtud teologal de la esperanza, pero posible con la gracia de Dios. Es decir, celebrando el nacimiento de Cristo esperamos firmemente que se realice en cada uno de nosotros el fin de su nacimiento, que es la entrada en el Reino. El tiempo de Adviento que es tiempo de espera, puede también presentar en el cristiano, actitudes y aspectos propios del tiempo de penitencia, porque el ejercicio virtuoso de la esperanza teologal, lo propio del tiempo de Adviento, presupone la fe en Jesucristo y la conversión de nuestros pecados, por eso sólo las personas evangelizadas y convertidas dan forma a las comunidades que están dispuestas a celebrar el Adviento y gozar de sus frutos. No se puede celebrar la Navidad sin haber celebrado anteriormente la Pascua de la muerte y resurrección de Jesucristo, pues no se puede celebrar eficaz y dignamente el misterio de Cristo sin haber nacido antes con el Bautismo, sacramento de la fe y del perdón de nuestros pecados. La liturgia al celebrar un misterio de la vida y muerte de Jesucristo celebra globalmente todo el misterio de nuestra salvación. En consecuencia, las dos dimensiones de la liturgia desde la encarnación de Cristo hasta su retorno glorioso, al final de los tiempos, son la histórica o descendente y la escatológica o ascendente. En estas coordenadas se deduce la armonía existente entre las tres venidas de Cristo: la venida en la carne por la paciencia (Ven Señor Jesús), la venida en el sacramento del Adviento por la gracia (“Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”), y la venida última al final de los tiempos por el juicio (“Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección...”).

La corona de Adviento.

El encendido progresivo de las velas de la corona de Adviento es una tradición familiar antes que litúrgica. La corona es un signo que expresa la alegría del tiempo de preparación ala Navidad. Por medio de la bendición... (se subraya su significado religioso). La Luz es un

símbolo de Jesucristo, luz del mundo. “La ascensión gradual hacia la plenitud de la luz de Navidad”. (Directorio sobre la Piedad popular y la Liturgia n.1235, 1236) El color verde de la corona significa la vida y la esperanza. La corona del Adviento es, pues un símbolo de la esperanza de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte. Porque el Hijo de dios se ha hecho hombre por nosotros, y con su muerte nos ha dado la verdadera vida. Esto nos lleva a afirmar que la corona de adviento, no es un objeto litúrgico, sino que es un símbolo religioso, se hacen patentemente cristianos cuando la palabra de Dios y la oración los iluminan y los explican. La liturgia actual ha hecho un bello proceso de inculturación para asumir, en las Iglesias y las celebraciones, la corona de las luces del Adviento como el objeto que define, de manera plástica, el sentido de este tiempo. Además posee una gran fuerza evangelizadora en el seno de la familia, que se reúne (como en el nacimiento navideño o el árbol de Navidad) en oración entorno al encendido de sus llamas. El DPL añade un significado nuevo: La corona de adviento...es memoria de las diversas etapas de la historia de la salvación antes de Cristo... El Directorio recoge una de las tradiciones que explican el significado. Según ésta, la primera luz simbolizaría el perdón otorgado a Adán y Eva; la segunda, la fe de Abraham y de los patriarcas; la tercera sería expresión del gozo de David y de los Hijos de Sión, que se alegran con la venida de su Rey; la cuarta simbolizaría la enseñanza de los profetas, que anunciaron que el Mesías nacería de la Virgen María. Pero para otras tradiciones, la primera vela representa la penitencia y se la llama la vela del profeta, la segunda, llamada la vela de Belén, por la profecía de Miqueas (Miq 5,2; cfr. Mt 2,6; “Y tú Belén de Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá), representa la humildad. La tercera vela significa gozo, y es llamada la vela de los pastores, que recuerda que ha pasado ya más de la mitad del Tiempo de Adviento. La cuarta candela significa la Paz, y se llama vela de los ángeles, que al anunciar la llegada del Mesías desearon paz a los hombres de buena voluntad.

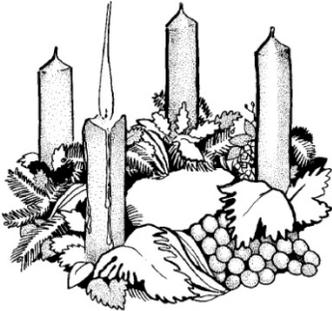
En cuanto al color varía según las tradiciones. En algunos lugares las velas adoptan el color litúrgico, de este modo, el significado de las velas se enlaza con el color; las tres velas de color morado hacen más referencia a la conversión y a la preparación, la vela rosa, al gozo de la espera, pues se ha alcanzado la mitad del Adviento. En otras tradiciones se coloca también una vela blanca que se enciende en Navidad como signo de la luz de Cristo, el sol que nace de lo alto.

(Liturgia y espiritualidad n.11.Introducción, Actualidad litúrgica #217.Nov.2010)

Objetivo general: Los niños y niñas de la Arquidiócesis de Yucatán, que asisten a la catequesis junto con sus papás, Experimentan *la alegría de prepararse al nacimiento del Hijo de Dios* Y en su encuentro catequístico, elaboran una invitación según su grado y edad donde lleven un mensaje a toda la comunidad, Con el fin de sentirse parte de la comunidad parroquial, que los llama a integrarse fraternalmente.

KINDER

“PROCESIÓN DE LA ESPERA”



Objetivo específico: Continuando con el subsidio de fieles difuntos, anunciaremos una espera y nos preparamos para esta gran fiesta del nacimiento de Jesús.

META: Que con gozo y alegría nos preparemos para el Adviento (llegada de Jesús), que su presencia en la historia nos guía para crecer.

MATERIAL: Biblia, plantitas, velas pequeñas de color morado y una rosada.(según el número de niños, pueden ser varias moradas y rosadas),dibujos de los profetas, del niño Dios, para ir pegando en el mandil de Adviento, si es posible tener un mandil para cada niño (este puede ser de pellón o fieltro morado) (anexo). Cartulinas con dibujos de los profetas, velas moradas, rosada, blanca, imagen de María, altar con mantel en donde se formarán y depositarán estos objetos. 4 hojitas de papel, papel o cartoncillo color verde o blanco. Sobre para cada niño con los 4 dibujos para las 4 semanas)

ACOGIDA PERSONAL: ¡Qué alegría que vienes al centro de catequesis, juntos iniciaremos este hermoso camino de adviento!

ACOGIDA GRUPAL: Agradecemos a Dios su grande amor que nos tiene, y también agradecemos que este año nos concede estar reunidos para que juntos caminemos este tiempo de adviento y como la semillita que sembramos en fieles difuntos, ahora vayamos contemplando cómo brota y crece; y finalmente nos alegremos al mirar la platita verde y bonita, como la Navidad que se viste de alegría, paz y amor con el nacimiento de Jesús.

ORACIÓN INICIAL:

(Con anticipación, el catequista prepara una GRAN corona de adviento que se irá formando con cada niño y con sus plantitas para este momento de oración. El catequista señala el círculo de la corona, y en el centro coloca la imagen de Santa María de Guadalupe, la Virgen de la espera, del Adviento. Repartimos a cada niño su vela morada o rosa según le corresponda y mientras cantamos los vamos colocando en el lugar correspondiente, ellos tendrán en sus manos su plantita y después de la oración, la colocarán junto a ellos formando así la GRAN corona de Adviento.)

Canto: ¡Ven, Ven Señor no tardes, ven, ven que te esperamos!

(Pedimos a los niños que tomen en sus manos sus plantitas y todos en el círculo que forma la corona de adviento, alrededor de la imagen de la Virgen de Guadalupe, decimos la siguiente oración:)

REPETIMOS ESTA ORACIÓN:

Madre nuestra, aquí estamos ante ti,
Queremos darte gracias por tu amor,
Gracias porque nos haces tus hijos,
Danos la alegría y el amor para ser como tu,
Para preparar con esperanza la llegada de tu Hijo Jesús.
Has que crezcamos como esta plantita, llena de vida y de alegría
Y así seamos también instrumentos del amor de Dios. Amén.
Canto: Ven, ven Señor no tardes....

(En este momento vamos colocando las plantitas alrededor nuestro hasta formar la gran corona, y enseguida comentamos:

Catequista: Queridos niños y niñas, ¿ya vieron qué estamos formando? ¡Si!, una gran corona de Adviento, y las plantitas de cada uno de nosotros, son esos signos y muestras de esperanza y de vida, porque sabemos que Jesús pronto nacerá y nos alegrará más con su presencia...¿quieren que venga pronto? ¡Sii!, entonces vamos a encender las primeras velitas que nos recuerdan que MAÑANA DOMINGO iniciamos el recorrido del Adviento...(si son muchos niños, entonces por grupitos formamos simbólicamente 4 velas, 3 moradas y una rosa, y se tiene especial cuidado para que se puedan encender sus velitas. (les motivamos y decimos que en las siguientes semanas a los demás les tocará encender sus velitas y por eso no deben faltar!) es un camino de... cuatro semanas, en las que estaremos encendiendo estas velitas que nos darán mucha alegría y esperanza de recordar que YA PRONTO LLEGARÁ JESÚS, NUESTRO SALVADOR!

Catequista: ¡Vean que bonita se ve nuestra corona de adviento y así de bonita como está, llena de vida (por las plantitas que van creciendo) somos nosotros también, que vamos creciendo y nos va dando vida la vida de Jesús, por su Palabra y por el cariño de nuestras familias que nos cuidan y protegen. Vamos a decirle a nuestra buena Madre que queremos estar con ella y queremos acompañarla en este camino... decimos: Dulce Madre

No te alejes

Tu vista de nosotros no apartes,

Ven con nosotros a todas partes

Y nunca solos nos dejes,

Ya que nos proteges tanto, como verdadera Madre

Has que nos bendiga el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Amén.

Catequista: Démosle un fuerte aplauso a Nuestra Madre María por que va a ser Mamá!

(A continuación, dejamos solo las velitas encendidas y las que aún no se prenden en el lugar de los niños y pasamos a otro espacio para compartir el tema)

DESARROLLO DEL TEMA: Recordamos y mostramos nuestras plantitas de cómo van creciendo... (Nos admiramos, comentamos), ¿las han cuidado? ¿Cómo se han sentido con sus plantitas? ¿Están contentos de tenerlas? ¿Qué han visto de cambios en ellas?

CONTEMPLAMOS DESDE LA FE

(Para este momento ocuparemos el mandil de adviento que como franelógrafo iremos colocando los dibujos para reconstruir el texto y lo que se vaya a comentar)(en el mandil de adviento de los niños, estarán los cuatro recuadros de dibujos que irán haciendo los niños y los irán pegando después de encender las velas de adviento, según corresponda y en Navidad lo ofrecerán a Jesús como regalo al igual que sus plantitas)

TEXTO: Leemos el siguiente texto: Lc 1,26-31

“El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde estaba ella y le dijo: -Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Al oírlo, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué clase de saludo era aquél. El ángel le dijo: No temas, María, que gozas del favor de Dios. Mira, concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús”.

Palabra del Señor

CONFRONTAMOS CON LA REALIDAD

El adviento es un tiempo de espera de alguien que va a venir...¡JESÚS!! (En este momento vamos colocando las imágenes en el mandil de Adviento.(también para cada niño de ser posible!)

Primero fue anunciado desde mucho tiempo antes por los profetas (mostramos la figura del profeta Isaías 9, 1 “El pueblo que caminaba a oscuras vio una luz intensa, los que habitaban un país de sombras se inundaron de luz”).

¿De qué nos hablan? ¿El pueblo, qué esperaba? Así es esperaban el nacimiento de Jesús que es el Hijo de Dios! Esperaban alguien que los salvara y que los llenara de alegría... nosotros también esperamos a Jesús con mucha alegría, porque él nos trae la Paz! Pero también el prepararnos nos invita a hacer algunas cositas como regalo y como ofrenda para Jesús... disponer nuestro corazoncito para esta hermosa visita de Jesús y para que venga a formar parte de nuestra casa, nuestra familia... ¿quieren que venga? ¿qué podemos hacer para esperararlo?...

PROPONEMOS PARA AVANZAR

Invitar a los niños a hacer algo especial por este maravilloso anuncio. (ayudar a mamá y papá, no hacer berrinches, poner la basura en su lugar..etc...)

Recordemos que todo un pueblo esperaba este nacimiento, pero una persona en especial fue quien lo esperó con más ansias... MARÍA SANTÍSIMA (se muestra la imagen de Ella). ¿Alguien sabe como se llama? Si, es Santa María de Guadalupe! y si nos damos cuenta, ella está esperando un Hijo, es el Hijo de Dios, es nuestro Salvador!! Así como nosotros, también

nos estamos preparando para recibirlo. Vamos a aprovechar cuando nuestros papás participen en la Iglesia en alguna celebración y cuando le cantemos a nuestra Madre Santísima el 12 de dic. Vamos a tratar de participar para que junto con nuestra familia nos sigamos preparando a la venida de Jesús.

Actividad: Les entregamos los 4 dibujos, 3 llevarán a sus casa y se los darán a su mamá para que después de que participen en la Celebración del domingo correspondiente, ellos colorean o según la técnica señalada, y peguen en su mandil de adviento. Y el de la Virgen de Guadalupe coloreará en ese momento y después de la oración lo pegarán en su mandil como 1ª.semana.

1ª.semana: Virgen de Guadalupe (colorearla o pegar papelitos de colores)

2ª.semana: Profeta Isaías (rellenarlo con bolitas de papel higiénico)

3ª.semana: Familia con corona de Adviento (colorearlo con crayolas o plastilina)

4ª.semana: Niño con regalos (colorearlo y pegar dulces en cada regalo)

CELEBRAMOS NUESTRA FE

(Nuevamente regresamos al lugar de la gran corona de adviento y volvemos a ocupar nuestros lugares con las velitas)

Iniciamos una pequeña o grande procesión. (Se les distribuye a los niños los signos) Biblia, profetas, Imagen de la Virgen de Guadalupe, Velas y las plantitas de los niños.

Y vamos cantando alrededor de la imagen de Santa María de Guadalupe mientras cantamos:

-Yo le quiero cantar a la virgen María una canción (2)

Canta, canta, cántale una canción

-Una bella pastorcita, que camina por el frío, *como camina de noche va cubierta de rocío.(2)

**Podemos llevar a María en procesión, las velas de adviento (una encendida y las demás apagadas) recordemos que estamos esperando la Luz.

Es importante dar prioridad a que los niños que desee lo lleven.

**Podemos echar algunas porras a María Santísima.

ANEXO:

MANDIL PARA EL CATEQUISTA (TEXTO BÍBLICO)



"El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde estaba ella y le dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Al oírlo, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué clase de saludo era aquél. El ángel le dijo: No temas, María, que gozas del favor de Dios. Mira, concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús". Palabra del Señor

Isaías 9, 1 *"El pueblo que caminaba a oscuras vio una luz intensa, los que habitaban un país de sombras se inundaron de luz". Palabra de Dios*

MANDIL DEL ADVIENTO

Dibujo de María de Guadalupe para colorear y con alguna técnica, ya sea rellenarlas con plastilina, boleada, trocitos de papel de colores, periódico, etc..) puede ser una técnica diferente para cada dibujo que vayan haciendo los niños!



Dibujo del profeta Isaías



Dibujo de una familia con su corona de Adviento



Dibujo de un niño con regalos para Jesús





1º. Y 2º.

“Me preparo para recibir la visita de Jesús”

Objetivo. Los niños de 1º. y 2º. de primaria catequística se pararan durante las 4 semanas de adviento para recibir la visita de Jesús en la navidad.

Material a utilizar

- Feltro verde de 30 por 60 cm.
- Pintura dorada en gotero, tipo silicón.
- Dibujo de la Virgen abrazando a los niños.
- 4 cuadrados de fieltro rojo.
- Una varita o palo como de globo o de madera
- Un hilo dorado.

Ambientación del lugar.

Se recomienda una imagen de nuestra señora de la encarnación o una imagen de la visitación. La corona de adviento con la primera vela encendida.

† Bienvenida.

Oración.

Mamita María queremos acompañarte yo y mis compañeros de catecismo, junto con nuestras familias, durante estas cuatro semanas de adviento, para recibir a tu hijo Jesús.

Así como tú caminaste a visitar a tu prima santa Isabel, nosotros queremos caminar juntos para visitarte en aquel pequeño pesebre, donde nació nuestro hermano Jesús. Amén.



Canto.

*Por los caminitos de Judea va la virgen María a Isabel a visitar
Prima Isabel que contenta esta y Juan en su vientre de gozo brincara (2)*

† Contemplamos desde la fe.

(Se recomienda hacerlo en forma teatro guiñol)

Lucas 1, 39-45

“Por entonces María tomó su decisión y se fue, sin más demora a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entro en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en alta voz:

–“¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre!

¿Cómo he merecido yo, que venga a mí, la madre de mi Señor?

A penas llegó tu saludo a mis oídos, el niños saltó de alegría en mis entrañas.

¡Dichosa tú por haber creído que se cumplirán las promesas del Señor!”



¿A quién fue a visitar la virgen María?
¿Cómo se llamaba el esposo de Isabel?
¿Qué paso cuando Isabel escucho el saludo de María?
¿Qué exclamo Isabel?

Reflexión

Cuando el ángel Gabriel le anuncia a María que concebiría a Jesús, también le comunica que su prima Isabel, cuya edad era ya avanzada, era estéril y que estaba casada con Zacarías estaba esperando un hijo y ya iba en el sexto mes. ¿Se acuerdan como se llamaba ese hijo?

San Juan, al que le llamaban el bautista, porque bautizaba en el rio Jordán y predicaba un camino de conversión, era el primo de Jesús, el mismo que lo bautizaría.

María al saber que Isabel estaba embarazada no dudo en ir a visitar, esta al escuchar el saludo de María, el niño salto de gozo, de alegría, e Isabel llena del Espíritu Santo exclamo "Bendito es el fruto de tu vientre" ¿se acuerdan donde repetimos estas palabras? En el ave María.

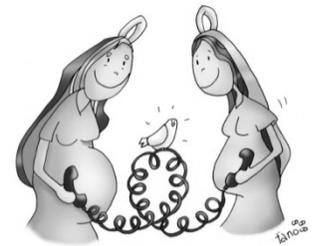
Esta historia la recordamos cada vez que rezamos el santo rosario, en el segundo misterio y lo llamamos "La Visitación"

† Confrontamos con la realidad

¿Alguna vez han visto a una mujer que esté embarazada? ¿Cómo se ve? (puede ser que sus mamás o alguna tía, vecina...etc) ¿las vemos contentas, alegres, esperando al bebé que nazca?, ¿si es un familiar tuyo, Te acuerdas que hizo la familia ante esta alegría?

Todo nacimiento es un signo de alegría, pues celebramos la vida, la vida de un nuevo ser. Toda la familia se une a esa alegría, los vecinos igual se regocijan y le preparan regalos, llegan las visitas a traerle regalos a la mamá, felicitan a los futuros papás, etc. Si hay otros hijos se encuentran felices porque tendrán un hermanito, etc.

La Iglesia cada año recuerda el nacimiento de Jesús, pero antes de celebrarlo, recorremos un tiempo de espera, a este tiempo lo llamamos "Adviento" dura cuatro semanas, durante este tiempo debemos irnos preparando para recibir a Jesús en la navidad. Debe ser un tiempo de alegría, porque nacerá Jesús, alegría porque Dios nos ama tanto que nos envía a su Hijo único y una alegría con María porque en su vientre espera a nuestro hermano Jesús. Esta alegría debe ser compartida con mi familia y mis amigos, pero también una alegría de ver en los demás a ese Jesús que recibiremos esta navidad.



† Proponemos para avanzar

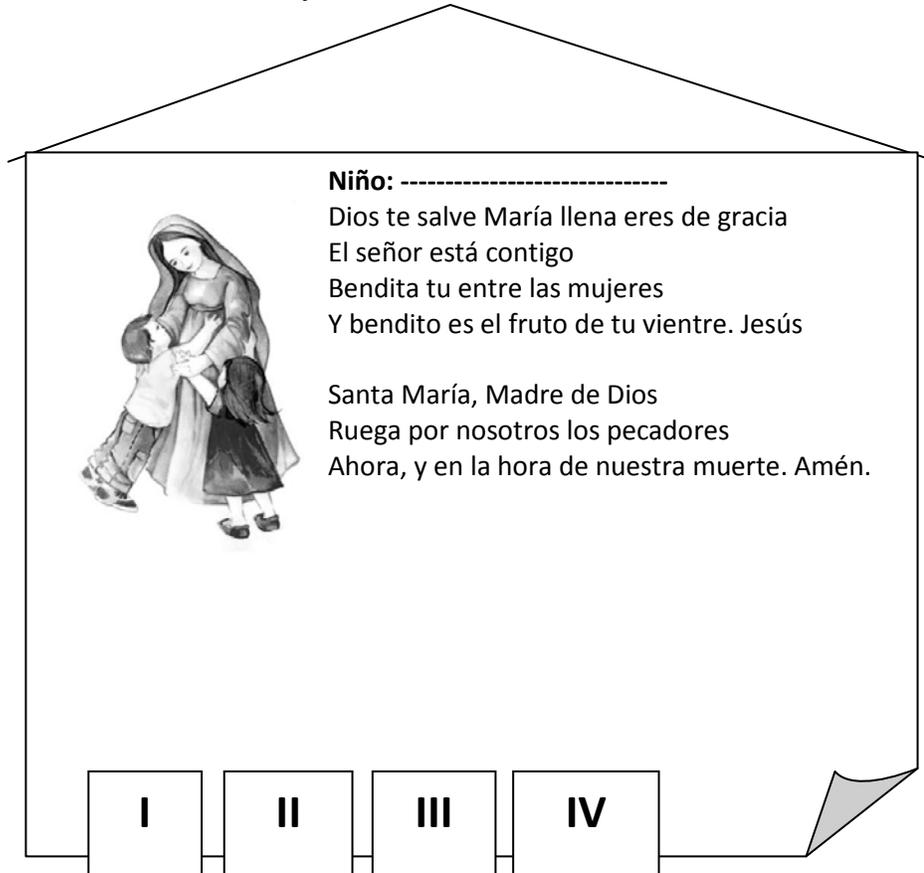
Durante los siguientes 4 domingos iremos preparando nuestro corazón para recibir en la alegría a Jesús hecho niño.



Vamos a realizar con el fieltro verde, donde pondremos la imagen de la virgen María, y escribiremos el “Dios te salve” con la pintura de gotero, que será la frase a memorizar y pondremos 4 departamentos enumerados del 1 al 4 donde con los cuadrados rojos, donde pondremos nuestro compromiso semanal.

Se le pondrá el palito y el hilo dorado donde se colgara en algún lugar de la casa.

Los niños han de pintar la imagen de la virgen. Se recomienda que con tiempo traigan el filtro verde, que las mamás lo corten y escriban el ave María.



Cada niño pondrá el compromiso de la semana, recomendamos al catequista algunos compromisos:

- I.-Rezar el Ave María toda la semana.
- II.- Elaborar nuestro nacimiento en nuestras casas.
- III.- Darle un abrazo y un beso cada mañana y cada vez que nos acostemos a mamá y papá.
- IV.- Ayudar a mamá en alguna labor de la casa: recoger la basura, barrer, etc.

† Celebramos nuestra fe

Junto a la imagen de la virgen rezaremos el ave María

Dios te salve María llena eres de gracia
El señor está contigo
Bendita tu entre las mujeres
Y bendito es el fruto de tu vientre. Jesús

Santa María, Madre de Dios
Ruega por nosotros los pecadores
Ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén

Y cantamos el canto del principio.

*Por los caminitos de Judea va la virgen María a Isabel a visitar
Prima Isabel que contenta esta y Juan en su vientre de gozo brincara (2)*





3°. y 4°. "CON ALEGRÍA, NOS PREPARAMOS PARA LA GRAN FIESTA DE NAVIDAD"

OBJETIVO:

Que los niños de 3°. y 4°. De catecismo, junto con sus papás, mediante los signos que nos presenta el tiempo de adviento, vivamos la alegría de preparar la gran fiesta que se aproxima para poder llevar la invitación a toda nuestra comunidad.

META. Que los niños no solo sepan que existe el adviento, sino que lo vivan en familia e inviten a otros a vivirlo.

MATERIAL A UTILIZAR.

Traer la plantita que sembraron en la fiesta de los fieles difuntos.

Dibujo de la corona de adviento (anexo)

Corona de adviento.

Papel bond

AMBIENTACION DEL LUGAR.

- Al centro estará la corona de Adviento que elaborará a creatividad del catequista,
- Imagen de la Virgen de Guadalupe.

BIENVENIDA.

¡Que alegría volver a verlos! Hoy estamos reunidos en este día especial en que como cada año, comenzamos un tiempo especial de preparación ¿cual es el tiempo que comenzamos? Muy bien, el adviento y queremos que se preparen con mucha alegría para poder llegar bien preparados a la gran fiesta de la Navidad. Y así poder invitar a algunos de nuestra comunidad que no participan.

CANTO DE AMBIENTACION. (La canción de Juan (Aída Borges)

La historia de Juan

Te voy a contar
Una historia singular
Cuando un día
Se escuchó la voz de Juan

En medio del desierto
Comenzaban a proclamar
Que Jesús ya estaba
Por llegar

A todos les decía:
-llega el tiempo

Nuestra vida debemos mejorar

Enderezar los caminos
Allanar las montañas
Rellenar las hondonadas
Y limpiar el corazón

Saludar al vecino
Compartir los juguetes
Hacer la tarea
Y limpiara el corazón

Ya viene el Mesías esperado
La salvación llegó a este lugar

Den frutos de cambio verdadero
Que Jesús ya nos viene a visitar

ORACION INICIAL. Para este momento tomamos las oraciones del anexo para encender nuestra corona de adviento.

CONTEMPLAMOS DESDE LA FE.

Leemos el siguiente texto Bíblico. Marcos 1, 1-8.

“Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. Como está escrito en el libro del profeta Isaías: Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti para prepararte el camino. Una voz grita en el desierto: Preparen el camino del Señor, allanen sus senderos, así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados.

Toda la gente de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él, y se hacían bautizar en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.

Juan estaba vestido con una piel de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: "Detrás de mí vendrá el que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de ponerme a sus pies para desatar la correa de sus sandalias.

Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo". Palabra del Señor.

**Se les reparte papelitos para que respondan.

Conociendo a Juan el bautista

Juan el Bautista:

Vestía: _____

Comía _____

Predicaba _____

Su frase favorita _____

Respondemos por equipos algunas cosas sobre Juan el Bautista completando con la frase que le corresponde según el texto.

CONFRONTAMOS CON LA REALIDAD

Si San Juan el Bautista estuviera en esta época, ¿que crees que nos pediría que cambiáramos? ¿Como crees que actuaría para que la gente le hiciera caso? ¿Crees que si tú le dices a alguna persona que no sea tan enojona o que no se peleen, te haría caso?, lo comentamos con nuestro compañero del lado.

REFLEXION:

Si observamos nuestra plantita aún esta pequeñita y a primera vista pareciera que no sirve aún para nada, pero algún día crecerá y dará frutos, pero para que pueda dar fruto, todavía necesita que le echemos agua, que estemos pendientes de ella. Pero sobre todo necesita que la tierra en la que esté la semilla sea tierra buena.

Aunque aún somos pequeños y a lo mejor no podamos hacer grandes cosas como lo hizo, Juan el Bautista, éste tiempo de Adviento, es un buen tiempo para poder preparar esa tierra donde va a nacer muy pronto nuestro Salvador, es por eso que se nos pide que esa tierra que somos cada uno de nosotros, sea de la mejor calidad. Pero para esto San Juan el Bautista nos pide que cambiemos algunas actitudes (por ejemplo: respetar a los demás, no ser groseros, burlones, no tomar lo que no es nuestro, etc., dejar que los niños hablen)

El adviento nos presenta cuatro semanas de preparación, para poder festejar la fiesta del nacimiento de Jesús, (explicar un poco la corona de adviento, no nos referimos a las cosas materiales como son: las luces, los regalos, el nacimiento, las posadas etc., sino a un corazón bien disponible). Como niños que somos, tenemos la oportunidad para ofrecerle a Dios nuestra vida que está en crecimiento, como esta plantita, y como ella, si nosotros queremos podemos aprovechar todo lo bueno que nos ofrece Dios para crecer, como es nuestra familia, nuestros verdaderos amigos, las personas que nos quieren y que aunque no nos guste, nos llaman la atención cuando hacemos algo que no es correcto... los maestros, nuestros catequistas... todas estas personas favorecen para que crezcamos bien, sanos, fuertes y así con nuestra vida, demos gloria a Dios porque estamos felices, alegres, sentimos amor...

Si nos preparamos bien durante estas cuatro semanas, la semilla que se depositará será el mismo Jesús que quiere nacer en el corazón de cada uno de nosotros, a cambio solo te pide que te prepares lo mejor posible, que hagas caso a muchos profetas que tenemos en nuestra época, que podrían ser: nuestros papás, el catequista, nuestros maestros, el sacerdote etc. Pero sobre todo te pide que tu mismo seas un profeta, anunciando y llevando el mensaje del Adviento "preparemos nuestro corazón, que pronto llega nuestro salvador"

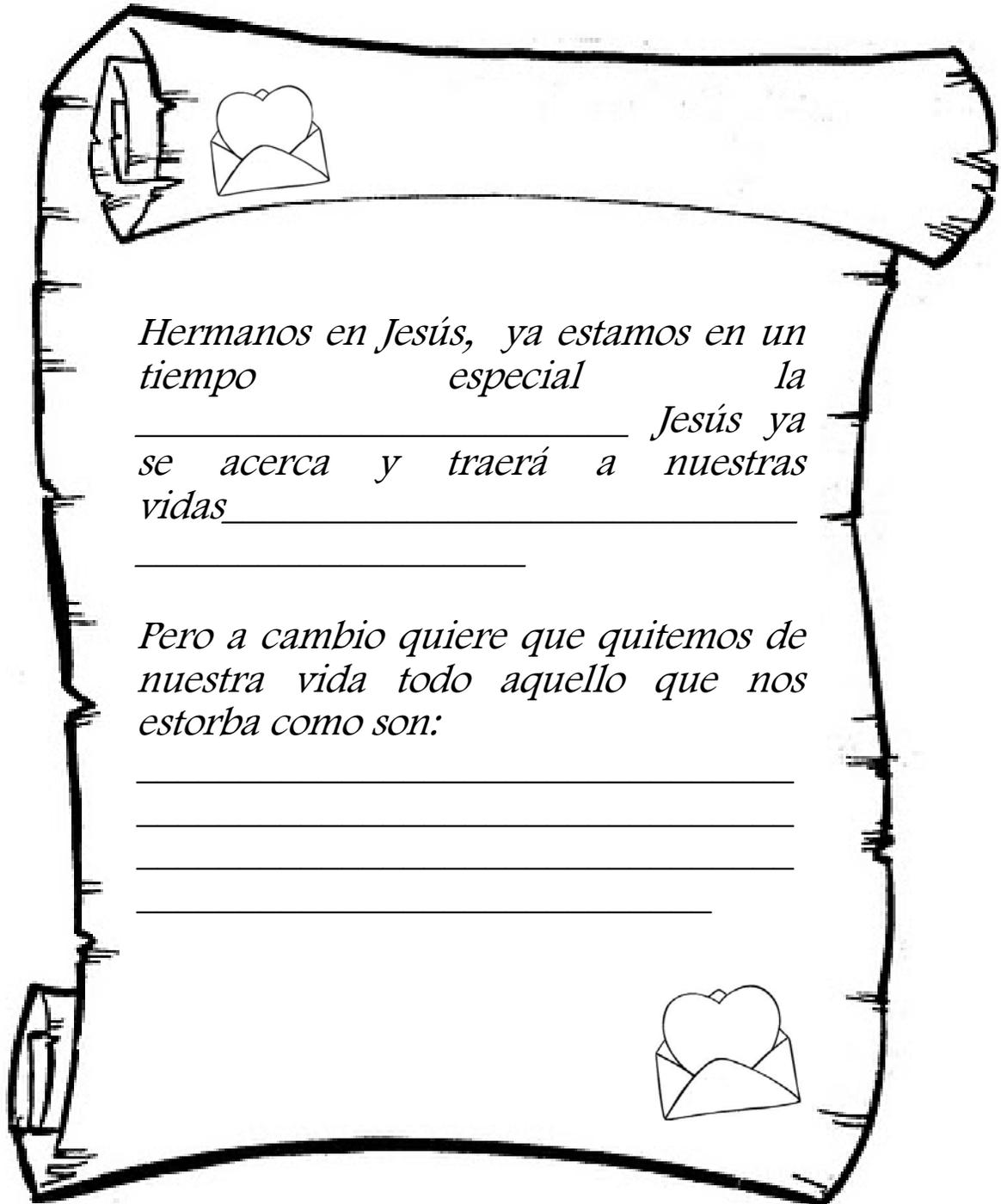
PROPONEMOS PARA AVANZAR:

Ahora nuestra plantita se la vamos a dar a otro niño para que nos la cuide durante estas cuatro semanas, ahora nuestro compromiso ya no solo será con mi familia, sino que me comprometo a cuidar la plantita de otro.

También vamos a elaborar un mensaje, con todos los del grupo, puede ser en una cartulina, con alguna invitación a prepararte a vivir mejor el tiempo de adviento. (Éste cartel lo decorarán a creatividad del catequista) se quedará en nuestro salón, porque nos servirá para

la actividad de la rama catequística). Por un momento siéntete Juan el Bautista, y platica con tus amigos y familia sobre lo que tú quieres cambiar como preparación a la venida de Jesús y también, invítalos para que ellos también piensen qué quieren cambiar de sus actitudes, vida, etc. en este tiempo de adviento?

SUGERENCIA DE CÓMO PUEDE SER EL MENSAJE.



Compromiso familiar:

Pídele a tus papás que te ayuden a trasplantar la plantita y te pedimos que junto con ellos, escribas el mensaje en forma de corazón, del material que tengas en tu casa, decorado como si fuera una tarjeta de navidad.

CELEBRAMOS NUESTRA FE

En esta celebración les vamos a pedir que pasemos un momento a la capilla, donde colocaremos la corona de adviento y les vamos a pedir que el siguiente canto lo hagamos como se hace el salmo.

Todos cantamos el estribillo.

“Ven, ven Señor no tardes,
Ven, ven que te esperamos, ven,
ven Señor no tardes, ven pronto Señor”

NIÑOS: El mundo muere de frío, el alma perdió el calor,
los hombres no son hermanos, al mundo le falta amor.

NIÑAS: Envuelto en sombría noche, el mundo sin paz no ve,
Buscando va una esperanza, Buscando, señor, tu fe.

TODOS: Ven, ven Señor no tardes...

NIÑOS: Al mundo le falta vida, al mundo le falta luz,

NIÑAS: al mundo le falta el cielo, al mundo le faltas tú.



5°. y 6°. ¡EN COMUNIDAD, PREPAREMOS EL CAMINO PARA LA VENIDA DEL SEÑOR!

Objetivo. Los niños y niñas de 5° y 6° grado que asisten a la catequesis junto con sus papás, experimentan la alegría de prepararse al nacimiento del Hijo de Dios y en su encuentro catequístico, elaboran una invitación donde lleven un mensaje a toda la comunidad, con el fin de sentirse parte de la comunidad parroquial, que los llama a integrarse fraternalmente.

Meta. Los niños y niñas de 5° y 6° grado de la Arquidiócesis de Yucatán, que asisten a la catequesis junto con sus papás, reconocen la importancia de prepararse en comunidad en el Adviento, para recibir a Jesús en su corazón durante la Navidad.

Preparación del local, material a utilizar. Se ambienta el local con un pequeño altar, en el que se ubican la Sagrada Escritura (en el centro), imágenes o figuras relativas a Juan el Bautista, la Santísima Virgen María y el profeta Isaías (figuras del Adviento), un recipiente con agua, dos latas chicas con tierra o arena (una de ellas con una planta pequeña) y un grano (de frijol, arroz, maíz o cualquier otra). Traer las plantitas que sembraron en el subsidio de fieles difuntos. Llevar material suficiente (revistas, recortes, pegamento, tijeras, cartulina, papel bond) para que en equipos de tres o cuatro elaboren la invitación que le harán a la comunidad como fruto de su reflexión.

Bienvenida y acogida (personal y grupal). Se recibe a cada niño, entregándole un gafete con su nombre (con una corona de adviento en una de las esquinas). Se les recibe grupalmente preguntándoles ¿qué suceso o evento les llamó la atención durante la semana?

Oración inicial. (Todos decimos la siguiente oración)

Dios Padre Nuestro Todopoderoso,
te pedimos que nos envíes tu Espíritu Santo
para que podamos prepararnos adecuadamente para la venida de Jesús,
asistiendo a la Misa y practicando las obras de misericordia,
para que podamos encontrarnos contigo en el día final.
Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. *Amén.*

CONTEMPLAMOS DESDE LA FE

Se pide la colaboración de dos niños para proclamar las siguientes lecturas, con voz clara y fuerte:

- Isaías 9, 1
- Lucas 1, 26-38 (proclama el catequista)
- Mateo 3, 1-3

Isaías 9, 1 “El pueblo que caminaba a oscuras vio una luz intensa, los que habitaban un país de sombras se inundaron de luz”. Palabra de Dios

Lc 1, 26-38 “El sexto mes envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la familia de David; la virgen se llamaba María. Entró el ángel a donde estaba ella y le dijo: -Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Al oírlo, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué clase de saludo era aquél. El ángel le dijo: No temas, María, que gozas del favor de Dios. Mira, concebirás y darás a luz un hijo, a quien llamarás Jesús. Será grande, llevará el título de Hijo del Altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, para que reine sobre la Casa de Jacob por siempre y su reino no tenga fin. María respondió al ángel: -¿Cómo sucederá eso? Pues no conozco varón? El ángel le respondió: -El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el consagrado que nazca llevará el título de Hijo de Dios. Mira, también tu pariente Isabel ha concebido en su vejez la que se consideraba estéril está ya de seis meses. Pues nada es imposible para Dios. Respondió María: -Yo soy la esclava del Señor: que se cumpla en mí tu palabra. El ángel la dejó y se fue”. Palabra del Señor

Mt.3,1-3 “En aquél tiempo se presentó Juan el Bautista en el desierto de Judea, proclamando: -Arrepiéntanse, que está cerca el reino de los cielos. Éste es a quien había anunciado el profeta Isaías, diciendo: *Una voz grita en el desierto: “preparen el camino al Señor, enderecen sus senderos”*. Palabra de Dios

⊕ Hacemos pequeños grupos en los que comentamos las siguientes preguntas:

- ¿Quién representa la luz de la que habla Isaías?
- ¿Cuál es la actitud de María ante lo que anuncia el Ángel?
- ¿Qué es lo que pide Juan el Bautista a los hombres de su pueblo?

⊕ Podemos hacer un pequeño plenario de las respuestas de los niños y complementar sus ideas.

CONFRONTAMOS CON LA REALIDAD

En el Adviento, los bautizados nos preparamos para recibir a Jesús en nuestros corazones, recordando las condiciones de su nacimiento. Durante las cuatro semanas anteriores a la Navidad, la Iglesia nos anima a acudir con mayor frecuencia a la misa, a participar de los sacramentos de Reconciliación y Eucaristía, a acercarnos más a la oración y a preocuparnos de forma activa por los demás. Todo esto con el fin de renovar nuestro deseo de preparar la segunda venida de Jesús, recordando y trayendo al presente su encarnación y nacimiento (CIC 524). En este camino de reflexión y acción, la Iglesia nos propone como modelos y guías al profeta Isaías, a María de Nazaret y a Juan el Bautista.

El día de hoy, al igual que en tiempos de Juan y de Jesús, los hombres habitamos en medio de tinieblas: muchos de nuestros hermanos sufren injusticias, se ven obligados a abandonar a sus familias por buscar una vida mejor, viven en situaciones de riesgo (inundaciones, derrumbes)

y de pobreza extrema. Nosotros, como personas que conocemos y amamos a Jesús, tenemos la tarea de llevar a nuestros hermanos el agua de vida que es el Evangelio y de ayudarlos (en la medida de nuestras posibilidades) en sus necesidades. De esta forma, ayudaremos para que la semilla de fe que hay en ellos no se pierda a causa de sus problemas y se transforme en una planta que con el tiempo dé los frutos que le corresponden.

PROPONEMOS PARA AVANZAR

Para motivar a los niños de 5°. Y 6°. Para sentirse parte de su centro pastoral y de su comunidad parroquial, se forman equipos de tres o cuatro para realizar (en una cartulina o papel bond) una invitación para todos a vivir este tiempo de Adviento, considerando los siguientes puntos:

- ⊕ Un encabezado llamativo, relativo al tiempo de Adviento
- ⊕ Textos e imágenes relativos a las *sombras* que vivimos en los tiempos de hoy: hambre, injusticias, drogadicción, desastres naturales, etc.
- ⊕ Textos e imágenes relativas a la *Luz de Cristo*: participación de la comunidad en la Santa Misa, ayuda a los más necesitados, etc.
- ⊕ Una invitación clara a participar en el centro pastoral y en la parroquia en el tiempo de Adviento

NOTA: Es importante que el catequista oriente el trabajo de los equipos, ayudándoles a realizar esta invitación en forma de compromiso grupal, pero respetando su iniciativa y creatividad. Se sugiere que el catequista lleve un modelo. Las invitaciones realizadas se pegarán en lugares visibles del centro pastoral, del templo parroquial o cualquier otro lugar del territorio que se considere.

Compromiso personal. Puesto que el Adviento es un tiempo de reflexión y cambio, se le reparte a cada niño una pequeña tarjeta en la cual anotarán dos actitudes que no le agradan a Dios, las cuales cambiarán durante este tiempo.



Porque quiero que nazcas en mi vida, quiero cambiar de mí: _____ y _____
porque me aleja de los demás y de ti.

¡Me esforzaré por ser mejor cada día! ¡BIENVENIDO JESÚS!



CELEBRAMOS NUESTRA FE

Indicaciones: vamos a hacer participado este momento de oración.

Catequista. Señor, te damos gracias por permitirnos compartir este tema y te pedimos por los compañeros que no pudieron venir, para que estén con nosotros la siguiente semana. Ahora que ya sabemos la importancia de vivir el Adviento como tiempo de preparación, te pedimos que nos ayudes a recorrerlo correctamente. A cada invocación repetimos todos: *Te lo pedimos, Señor.*

Todos: Te lo pedimos, Señor.

1. Te pedimos por todos aquellos que no te conocen o que viven alejados de Ti, para que con nuestro ejemplo y ayuda, aprendan a reconocer el Amor y la presencia de Jesús en todo momento y circunstancia.
2. Te pedimos por todos nosotros, para que como miembros de un centro pastoral y una comunidad parroquial, renovemos nuestro interior y lo expresemos en una mayor atención de las necesidades de los que nos rodean.
3. Te pedimos por toda la Iglesia, para que continúe llevando la Luz de Cristo a todos los hombres y todos los pueblos.
4. Te pedimos para que así como nuestras plantitas están creciendo y fortaleciéndose por tu amor y el cuidado de cada uno de nosotros, así nuestro amor a ti, cada día se fortalezca y crezca en el servicio a los demás por amor.

Catequista: Mira Señor, cada uno de nuestros propósitos y concédenos la gracia de trabajar en cambiar aquellas actitudes que nos alejan de ti y que transformados por el servicio, el amor y la unidad, demos testimonio de ti a quienes nos rodean. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Juego. Se propone realizar un juego cooperativo denominado “soplar la pluma”. Se divide a los participantes en grupos, cada uno de los miembros deberá tener sus manos colocadas en la espalda. Los integrantes se colocarán muy juntos y se lanzará una pluma (en su defecto puede ser un globo) sobre ellos, la cual trasladarán una distancia acordada solo soplando a la vez que impiden que caiga al suelo. Gana el primer equipo que logre trasladar la pluma o globo sin que se caiga, mientras que aquel equipo que no logre mantener la pluma o globo en el aire tendrá que comenzar de nuevo.



1ª.COMUNIÓN ¿Por qué me debo preparar para el nacimiento de Jesús?

Objetivo específico: Los niños y las niñas de preparación para la Primera Comunión con responsabilidad y alegría se preparan para el nacimiento del niño Jesús, anunciando este mensaje a su P.C.P. para que juntos den gracias a Dios por este acontecimiento.

Meta: Preparar nuestro corazón para el nacimiento del niño Jesús y compartirlo en los Centros Pastorales.

Material a utilizar: La plantita que sembraron en la sesión de fieles difuntos, hojas o cartulinas para elaborar tarjetas, colores, plumones, recortes alusivos a la navidad, tijeras, pegamento, frases de adviento (espera), dibujos alusivos al adviento.

Acogida personal: El catequista preverá una mesa dentro del salón (espacio donde den catecismo) para dejar las plantitas de los niños. Al llegar los niños los recibimos de manera amena como todos los sábados y pedirles su plantita para llevarla a la mesita.

Acogida grupal: De manera general se les da la bienvenida a todos los niños y con dibujos explicarles de manera breve y concisa que iniciamos el tiempo de adviento. Realizar cantos de ambientación.

Oración inicial:

Canto: Un pueblo que camina

Un pueblo que camina por el mundo, gritando ven Señor,
Un pueblo que busca en esta tierra, su gran liberación.

Los pobres en la tierra sufren si cesar...

TODOS: Te damos gracias Señor porque cada día y en cada momento nos das la oportunidad de conocerte más y al saber más de ti poder vivir con tu ejemplo en nuestra familia, con nuestros vecinos, con nuestra comunidad parroquial.

Canto: Un pueblo que camina
CONTEMPLAMOS DESDE LA FE

Marcos 4, 26 - 29.

Jesús dijo además: "Escuchen esta comparación del Reino de Dios. Un hombre echa la semilla en la tierra; esté dormido o despierto, de noche o de día, la semilla brota de cualquier manera y crece sin que él se dé cuenta. La tierra da fruto por sí misma: primero hierba, luego espiga y

por último la espiga bien granada de trigo. Pero cuando el fruto está maduro, el hombre manda a recogerlo porque ha llegado el tiempo de la cosecha”.

Después de la lectura anterior comenta con los niños de manera general las siguientes cuestiones:

¿De qué nos habla esta lectura?

¿Quién es el que siembra la semilla?

¿Qué sucede con la semilla una vez sembrada? (proceso de crecimiento)

¿Cuál es nuestro papel en este proceso?

Retomando las respuestas de los niños y haciendo énfasis en la plantita que ellos sembraron en sesiones anteriores, comentar que ya pusieron la semilla en su macetita y con el tiempo y su cuidado ha ido creciendo poco a poco, sin embargo no todo ha sido la labor de ellos (observar las plantitas y señalar si todas ha sido cuidadas de la misma manera, puede ser que alguna le falte agua o cuidados) pues contamos con la intervención de Dios que nos regala da vida y que depende de los cuidados que nosotros le demos así es como se va fortaleciendo.

Confrontamos con la realidad

Juan compró un terreno, construyó su casa y dejó un espacio en el que iba a sembrar árboles frutales y flores de diferentes clases, para ello tuvo que investigar para conocer cómo debía de estar el lugar y la tierra para que sus frutos y sus flores crezcan bien desde el momento de ser sembradas.

Juan siguió los pasos que le dijeron para sembrar, que consisten en remover la tierra y limpiarla de todo elemento extraño que interfiera con el desarrollo de los cultivos, como plagas, malas hierbas, restos de otros cultivos anteriores. Luego de la limpieza, alisó el terreno para evitar desniveles y encharcamientos. Abonó la tierra, para mejorar la calidad de los cultivos y ahora sí sembró sus semillas, distribuyéndolas uniformemente por la tierra, cuidó tener una distancia entre semilla y semilla, luego recubrió con una capa de tierra preparada y la niveló ligeramente para evitar bolsas de aire y desprendimientos al regar. Inmediatamente después de sembradas las semillas regó la tierra, de forma pareja y cuidando de no producir charcos o movimientos. Para ello utilizó una regadera de lluvia fina, o un aspersor con poca presión. Le dijeron que hasta que las semillas germinen, deberá regar diariamente, luego de esto, el riego se irá espaciando de acuerdo a las necesidades de cada especie.

Después de un tiempo, Juan contemplaba sus flores y sus árboles y vio que valió la pena el esfuerzo que hizo en su jardín, pues los frutos y las flores crecían día a día.

Explicación: Así como Juan preparó un lugar para sus plantas, y para esto tuvo que conocer, preguntar, investigar, así nosotros debemos prepararnos para el nacimiento del niño Jesús, asistiendo al catecismo es una de las maneras que tenemos para conocer a Jesús, el catequista se encarga de sembrar la semilla y nosotros regamos esta semilla con las clases de catecismo, con las celebraciones eucarísticas, cuando leemos la Biblia con nuestra familia, y damos fruto cuando todo esto lo compartimos con los demás y como escuchamos en la cita de Marcos, Dios nos ayuda a realizar este trabajo, dando frutos con nuestros vecinos.

Nosotros también nos estamos preparando para recibir a Jesús Eucaristía, y por eso tenemos un tiempo especial de formación, acompañamiento, estudio, convivencia y sobretodo, mucha oración, para que cada día más anhelemos encontrarnos con Jesús, que es el sentido de nuestra vida, que es el que nos da la vida y la esperanza para seguir construyendo esta hermosa oportunidad de ser felices como Él y todo esto lo vamos a realizar en esta vida que él nos ha regalado.... En este tiempo en especial, nos preparamos para que como comunidad y de manera particular en nuestras familias, le demos la bienvenida a Jesús que nace, pequeñito, como esta plantita, indefenso y sobre todo lleno de esperanza, vida, fortaleza y mucha alegría, porque él viene a traernos la Paz... viene a ser la Luz que ilumina las tinieblas y con esa luz nos hace testigos de su amor. Nosotros como niños y niñas de preparación, necesitamos reflexionar una vez más...¿cómo me estoy preparando a esta venida? Mi vida que es esta tierra, en donde está la semilla de su Palabra y de su vida, cómo está? ¿La estoy cuidando? ¿Cómo me dispongo a dejar que crezca para que luego pueda dar fruto? ¿Qué puedo mejorar? ¿Qué puedo cambiar?



niños para que vayan comentando sus ideas.

Dejar a los

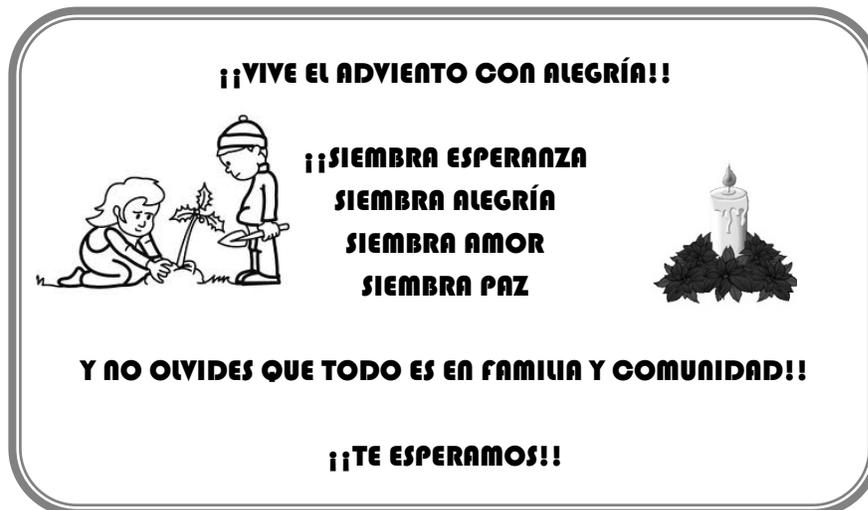
Proponemos para avanzar

Como actividad vamos a elaborar unos sembradores:

Cada uno de los niñ@s llevará una tarjeta de motivación a las familias que viven alrededor de su casa para invitarlos a vivir el tiempo de adviento.

Escribir en las tarjetas frases, decorarlas para compartirlas con nuestra familia y con nuestros vecinos; invitándolos a que se preparen en este tiempo de adviento para que Jesús, nazca en sus corazones y no le demos tanta importancia a las cosas materiales que se nos ofrece en este tiempo.

(pueden elaborarse más de una tarjeta por niñ@)



Compromiso personal: Escribir una actitud a vivir en cada una de las semanas del tiempo de adviento.

Actividad: Escribir en una hoja el significado del tiempo de adviento, que lo ilustre con un dibujo o recorte y en la parte de abajo dejar un espacio para el compromiso que deberá hacer en familia.

Compromiso comunitario/familiar: Ya sea en dibujo o tangible, elaborar una corona de adviento y al prender cada semana la vela correspondiente, hacer una oración por la integración de las p.c.p.'s en su centro pastoral.

Celebremos nuestra fe

Todos reunidos alrededor de un altar con los dibujos alusivos al adviento, sus invitaciones y una vela encendida, una Biblia y con las plantitas de cada uno de los niños, oremos juntos:

Señor, abre mis oídos a tu Palabra.
Señor, despierta mi corazón a la esperanza.
Tú vienes, vienes siempre a mi encuentro.
Tú vienes siempre con amor.
Haz que me ponga en camino para recibirte.
Te abriré la puerta de mi vida.
Nos daremos el abrazo entrañable.
Y al oír los pasos de tantos caminantes del mundo,
me sentiré hermano de todos
y compartiré con ellos mi paz y mi esperanza.
Amén.

Se termina con un canto de adviento.

¡JUSTIFICACION DE LOS TEMAS DE ADVIENTO PARA TI CATEQUISTA!

Este año, como todos los anteriores el SEDEC busca promover entre los catequistas la preparación y la conciencia de la importancia de estas fechas decembrinas. Pero sobre todo encontrarles un sabor también a nuestro trabajo, a nuestra vocación de catequistas y a nuestra misión.

Lo que intentamos hacer, al presentar este material es recuperar ese sentido real, original y autentico de este tiempo de adviento y de la navidad y no la copia barata que la sociedad nos muestra y quiere imponernos para vivir.

Reconozcamos que puede ser que hayamos perdido, aún como catequistas ese sabor a navidad, lo que representa y lo que es y caemos en la rutina de hacer lo mismo de cada año y hablar de lo mismo con nuestros interlocutores, ya no nos causa más sorpresas. Necesitamos una inyección de vida, de renovar esa fe, esas esperanzas.

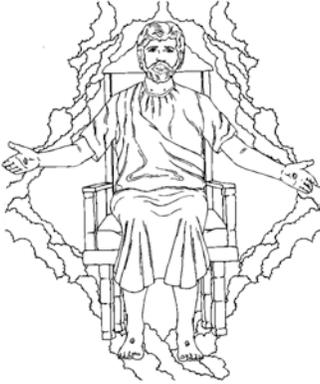
Este material intenta sacudir nuestra conciencia, nuestros sentimientos y darnos cuenta que hemos perdido el lado humano y real de nuestras navidades. Ya no presenta tanto la explicación teórica que quizás muchos ya se saben de memoria, sino más bien, la navidad que vivimos. Se hace una comparación del presente y del pasado para descubrir que sí hemos perdido mucho, las ilusiones de espera ya no son las mismas, hoy día, tristemente, parece que primero está todo lo demás, antes que el Dios que nace.

Queremos que el catequista, se mire reflejado en el espejo del pasado y compararse con este presente tan vacío y pobre en cuestión de fe, que nos presenta nuestra sociedad. Confrontarse como persona y descubrir que se ha dejado influenciar por este mundo. Como catequistas, podemos caer en esa rutina. Sin embargo necesitamos regresar al auténtico sentido de nuestra entrega, el hacer las cosas porque se que es necesario, porque se quiero hacerlo y porque amo a Dios. Ya que es imposible transmitir algo que no tengo o no siento.

También por vez primera, incluimos un material de nuestra reina en México, un tema nuevo, conocido pero que hay que disfrutar. Aprenderemos de ella esa pedagogía, esa inculturación y todo lo que se puede hacer para poder llegar a los demás.

Ojala que este material sea utilizado por ti y lo disfrutes con tu grupo de catequistas al máximo.

EQUIPO DEL SEDEC



VEN, VEN SEÑOR, ¡NO TARDES MÁS!

(PARTE UNO: Retiro de Catequistas)

OBJETIVO: Los y las catequistas de la Arquidiócesis de Yucatán, experimentan la inmensa alegría de prepararse, como María y José, al nacimiento del hijo de Dios, y en este proceso descubrir el gran regalo de Dios Padre, al darnos a su unigénito, para poder conocerlo y compartirlo con los demás.

MATERIAL: Imágenes de María y José en algún pasaje bíblico, sin el niño Dios; algún poster de la anunciación, de padres esperando el nacimiento de su hijo, imágenes de gente construyendo o en espera de algo. Gente pobre, en la miseria, enferma o en alguna necesidad, o bien, de algunas situación de alegría o tristeza en nuestra sociedad actual.

Tarjetas tamaño media carta u hojas en blanco, para cada uno de los catequistas.

Si el retiro es al aire libre, que sea sin distractores y que sea en un espacio con naturaleza disponible; de ser en lugar cerrado, prever con anticipación algunas cajas de cartón, papel reciclable, un poco de basura seca (hojas de arboles, botellas de plásticos, algunas varas de madera, etc.), algunos juguetes viejos.

AMBIENTACION DEL LOCAL: Frases visibles, como: “Bienvenidos Catequistas”, “Ven, Ven señor, No tardes”, “Ven pronto, Señor”, “Os anunciamos un gozo inmenso”, o algún otro alusivo a la espera de Jesús. Un ambiente agradable, limpio y cómodo. Algunos globos de colores, y alguna música alegre, como fondo, para esperar a nuestros hermanos catequistas.

Una mesa en el centro de reunión, con las imágenes de San José y la Virgen María y también una corona de adviento con sus respectivas velas.

INTRODUCCION

Hermanos catequistas, demos gracias a Dios, porque una vez más nos encontramos reunimos en comunidad.

Por la gracia de Dios, estamos iniciando una vez más un nuevo ciclo en la iglesia, iniciando una vez más nuestro año litúrgico, quizás, llenos de alegría, con algunas tristezas, con problemas familiares, labores, económicos, etc. pero también lo iniciamos con lo más bello que puede sucedernos, con esa llegada tan esperada por muchos siglos y generaciones y que nosotros tenemos la oportunidad de vivir nuevamente, el nacimiento del hijo de Dios.

En estos momentos que pasaremos juntos, dejemos todas nuestras preocupaciones en manos del señor, y confiemos, como María y José y otros tantos hermanos nuestros, en que la llegada de este Mesías será para liberarnos y darnos esa paz que tanto deseamos y necesitamos y que solo Él puede darnos.

El adviento es tiempo de preparación para recibir al ser más esperado, para ello vamos a ponernos de pie e iniciar este momento, entonando todos juntos eso que deseamos:

Ven, Ven Señor, no tardes
Ven, ven que te esperamos
Ven, ven señor no tardes,
Ven pronto señor.

El mundo muere de frío,
El alma perdió el calor
Los hombres no son hermanos
El mundo no tiene amor.

Ven, ven señor, no tardes...

Se les pide a algunos catequistas que lean las peticiones siguientes, con voz fuerte y clara, y por cada petición respondemos entonando el coro de la canción anterior.

- Ven, ven señor, ¡No tardes!...

1.-Mira a este mundo que vive en la oscuridad y en la opresión, a este mundo que se ha esclavizado en el materialismo, el dinero, el consumismo, a este mundo que se ha olvidado del Dios Todopoderoso. Señor, ya no sabemos a dónde ir, hay tantas voces que nos llaman y hacen que apartemos la mirada de ti. Voces que se presentan como un dios que no eres tú, pero que nos confunden. Te pedimos, nos perdones y vengas pronto a liberarnos de esta confusión.

- Ven, ven señor, ¡No tardes!...

2.-Necesitamos que nos des fuerza, para poder gritar que te amamos, que no tenemos miedo de seguirte. ¡Ven! Que necesitamos sentirnos amados y queridos, ¡Ven señor! Que necesitamos sentirnos seguros y protegidos, ¡No tardes! Que cada día que pasa, anhelamos por tenerte. Este mundo que nos regalaste se destruye sin ti y no sabemos cómo dirigirlo. Te pedimos, nos ayudes a prepararnos para tu llegada y poder recibirte como sólo tú te mereces.

- Ven, ven señor, ¡No tardes!...

3.-Somos catequistas necesitados de tu palabra, necesitados de ti Señor. Hombres y mujeres que nos es difícil convivir en este mundo que nos ofrece tantas cosas que nos aleja de ti, y no queremos errar más en este caminar. Ayúdanos y permítenos presentar a un Jesús que es amor, que es paz, que es misericordioso. Te pedimos señor que aumentes nuestra fe, para poder hablar de un Dios, al cual conocemos y experimentamos, y no ser portadores de palabras vacías y sin un sentido para el hombre.

- Ven, ven señor, ¡No tardes!...

4.-Que los niños de la catequesis, exigen a un catequista lleno de fe, de paciencia y de sabiduría de tu Palabra. Ese catequista señor, te pide que lo ayudes, y que le permitas experimentar el día de hoy y en este adviento, ese amor y esa seguridad que necesita y que ansia desde siempre. Permítenos ser mejores personas, pero sobre todo, ser mejores catequistas. Te pedimos nos colmes de bendiciones y bendigas también a nuestros interlocutores, y que podamos ser ese ejemplo para sus vidas.

- Ven, ven señor, ¡No tardes!...

5.-Que en verdad queremos ofrecerte nuestro hogar, nuestro tiempo y nuestra vida, para que crezcas en él y podamos ser una verdadera familia. Te pedimos que en este adviento, nos bendigas y ayudes a vivir ese cambio, y así, el día de tu llegada puedas encontrar un hogar cálido y lleno de amor, para vivir en él. Por eso todos te decimos... Ven, Ven Señor...(cantamos).

CONTEMPLAMOS DESDE LA FE

Se hace un momento de silencio y se lee la siguiente cita bíblica LUCAS 1, 26-36.38

“Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, de la familia de David. La virgen se llamaba María. Llegó el ángel hasta ella y le dijo: *“Alégrate, llena de gracia, el señor está contigo”*. María quedó muy conmovida al oír estas palabras, y se preguntaba qué significaría tal saludo. Pero el ángel le dijo: *“No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. El señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás”*. María entonces dijo al ángel: *¿cómo puede ser eso, si yo soy virgen?* Contestó el ángel: *“El espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios”*. Dijo María: *“Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho”*. Luego la dejó el ángel.” **Palabra viva de Dios**

¡Qué respeto tan grande le tiene Dios a los hombres! No los salva sin que ellos mismos lo quieran. El salvador ha sido acogido por una madre. Una jovencita acepta libre y consciente de ser la servidora del señor y llega a ser la Madre de Dios.

La virgen se llamaba María. Lucas emplea dos veces la palabra virgen. ¿Por qué no dijo una joven, o una muchacha o una mujer? Sencillamente porque se refería a las palabras de los profetas que afirmaban que Dios sería recibido por la *Virgen de Israel*. Dios había soportado durante siglos la infidelidad de su pueblo y había tenido que perdonarles por sus pecados. El ángel precisa que el niño nacerá sin la intervención de José.

La concepción de Jesús en María es el efecto y la expresión a nivel biológico de ese acto de fe, único en la historia, por el cual ella recibió sin reservas a la Palabra única y eterna del Padre.

Un ángel *fue enviado*: espíritu enviado por Dios-Espíritu, reflejo de Dios.

Alégrate: Es el llamado gozoso que los profetas dirigían a la “hija de Sión”, o sea, a la comunidad de humildes que se mantenían a la espera de la venida del Salvador.

Llena de gracia, en forma precisa: la amada y favorecida. Otros habían sido amados, elegidos y favorecidos; pero aquí viene a ser como el nombre propio de María.

María quedó muy conmovida al oír estas palabras, no se habla de miedo, como en el caso de Zacarías, ya que desde el primer momento en que se había despertado el espíritu de María, era consciente de la presencia de Dios que inspiraba todas sus decisiones. Pero ciertamente le impresiona la sentencia divina que le revela de su vocación sin par.

Concebirás en tu seno. En el A.T. se anuncia el porvenir de un niño que acaba de nacer y en otros Dios da una misión. El profeta Isaías anuncia al que sería el Emmanuel, Dios con nosotros. El ángel le dirá a María que lo llamará Jesús, que significa Salvador... "Dios salva".

Gobernará por siempre, una manera de decir que Jesús es el Salvador, descendiente de David, anunciado por los profetas. En Mateo podemos confirmar la genealogía de Jesús.

Será grande, sin más, y no grande ante Dios como se dice de Juan bautista, que era sólo hombre.

Hijo del Altísimo e hijo de David, calificativos que lo designan como Mesías o Salvador esperado. Por ello el evangelista san Mateo precisa la descendencia de José.

Dios no necesitaba a una servidora (otros textos utilizan la palabra esclava), para dar a su hijo un cuerpo humano, sino que le buscaba una madre y, para que María lo fuera de verdad, era necesario que Dios la hubiera mirado con amor antes que cualquier otra criatura. Por eso se le dijo: *Llena de gracia.*

María estaba consciente de lo que le costaría la respuesta que le da a Dios, incluso José piensa dejarla en secreto, sin embargo confía en Él. A José también se le revela esta gran verdad. Juntos inician esta gran aventura, la de esperar y preparar la llegada de este salvador. ¡Son portadores de una Gran Buena Noticia!

REFLEXION

Esta hermosa historia, supera sin duda alguna, las novelas más interesantes jamás escritas. Siglos de espera, generaciones completas desearon verle, un sinnúmero de profetas desfilaron por el mundo hablando de un Mesías, al cual no conocieron en este mundo. Murieron con esa esperanza de verlo. Parecía que Dios, se hubiere distraído un momento o que se hubiese olvidado de la promesa hecha a nuestros padres, sin embargo, Dios esperaba el momento preciso. Es entonces que aparece María, quien da el sí definitivo a Dios. Un sí, que rompe con aquel abismo que el pecado de Adán y Eva nos marco de por vida, esa nueva Eva como dicen muchos, nos abrió aquellas puertas que permanecían cerradas.

Cómo dejar a un lado a José, que antes de saber la verdad de Dios, había pensado en abandonar a su prometida. Tan grande era su bondad, que prefiere huir, antes que condenarla, según la costumbre de su pueblo. Sin duda, el Todopoderoso sabe en quien ha de poner a cuidado a su unigénito.

Conscientes de esta gran responsabilidad, preparan todo para este gran acontecimiento. Lo que reyes esperaron por generaciones, estaba ya por cumplirse, en un humilde lugar, en una familia que nadie se esperaba.

Ahora respondamos entre todos, pero en forma de plenario:

¿Qué sentiría José de saber, que tendría que cuidar nada más y nada menos que al hijo de Dios? O bien, ¿Qué pasaría por el corazón de María sabiendo que concebiría al esperado por tantos? ¿Cómo te imaginas que María y José se prepararon para esperar a este rey? Tomando en cuenta, que este niño es Dios, ¿Estarían felices porque tendrían la vida resuelta? ¿Habrán estado tristes porque no tenían nada que ofrecerle, como el rey que es? En pocas palabras ¿Cómo se prepararon para la llegada de Jesús? ¿Cómo fue esta espera?

Escuchar las opiniones de todos, y que antes que nada, tener en claro que ante todo estos futuros padres, eran hombre que se encontraban ante una situación en concreto y que no se imaginaban la gran misión que se les ha encomendado. Descubrir que la confianza en Dios y esos deseos de liberación estaban siempre presentes.

Luego de escuchar las diferentes opiniones, mirémonos por un momento y preguntémonos, ¿Cómo estamos nosotros catequistas, esperando a este Jesús que viene en camino? La catequesis es una gran misión, así como a María se le encomendó ser la madre del hijo de Dios, a nosotros catequistas se nos encomienda, dar a conocer este mensaje de salvación, cuidar a este Jesús, cuidar en el sentido, de que sea conocido tal cual y no como lo que no es.

Dios buscó un lugar donde nacer, ¿Crees que tú como catequista puedas ofrecerle tu corazón? ¿Crees ser merecedor de recibir a este Dios que muchos esperaron en vida y no le conocieron? ¿Cómo te estás preparando en este tiempo de adviento para recibir al hijo de Dios?

Nuestros padres, esperaron por siglos la llegada de este Mesías, para ser liberados de la esclavitud y vivir en paz. Lo desearon con todo su corazón, le suplicaban a Dios que no se olvidara de su promesa, tenían puesta su esperanza en una promesa de la que nunca dudaron, pero que jamás sabían cuando se iba a cumplir. Confiaron ciegamente en Dios. Confianza transmitida a sus descendientes.

CONFRONTEMOS CON LA REALIDAD

Dios nos ha hecho el mejor de los regalos, ha enviado a su hijo, Dios mismo se ha hecho hombre, nos ha enaltecido. Todo esto, para demostrarnos ese gran amor, para demostrarnos que él es el libertador de un mundo cansado de tantas mentiras, injusticias. Hoy en un mundo tan vacío, tan falto de amor, de paz, lleno de falsedades... Jesús quiere nacer.

Estamos iniciando un tiempo en el que podemos convertirnos fielmente a él. Nada es fácil, pero si confiamos en Dios, así como José y María, sin duda, nada nos faltará.

El mundo de hoy día, vive esclavo de sí mismo, tantas guerras, pobreza, enfermedades, el mundo se consume... dónde está Dios... un mundo que está cansado de tanta opresión y que grita y exige a todo pulmón una solución. Ahora que estamos en un tiempo de preparación y purificación, no perdamos esta gran oportunidad que nos regala nuevamente Dios. Sólo hay que saber respondernos tres cosas: ¿REALMENTE DESEO QUE JESUS VENGA? ¿PORQUE?; ¿CREES QUE ESTE MUNDO LO ESPERA?

En este momento, se le entrega a cada catequista, la hoja en blanco, o las tarjetas, para que responda a las siguientes preguntas. (10 min.)

- Menciona algunas razones, por las que tú, deseas que el salvador, venga a nosotros.
- ¿Qué le ofrezco y cómo me preparo para recibirlo, con tal de que se sienta acogido y deseoso de venir?
- ¿Realmente deseamos y estamos preparados para esta llegada?

Ya que hemos reflexionado sobre nuestros verdaderos sentimientos en esta espera, vamos a prepararle a Jesús un lugar donde nacer.

Se hacen 4 o 5 equipos, según el número de catequistas y se les distribuirá el material reciclable que se reunió previamente si el retiro se lleva a cabo en un lugar cerrado. Si se efectuó al aire libre y hay naturaleza disponible, que los catequistas salgan y traigan todo lo que puedan encontrar en la calle o en los pasillos y armar un pesebre, dejando una cuna para Jesús, pero incluyendo a José y María, así como todo lo que consideren necesario. Aquí la creatividad e ingenio están para usarse.

Al final, que expresen si el pesebre que armaron ha sido de su agrado. Si consideran que es lo suficientemente bueno para esperar a Dios. Y preguntarnos, ¿Por qué Dios, permitió que su Hijo, naciera en un lugar tan simple? ¿Qué tanto se parece ese pesebre al que yo le estoy preparando en mi corazón para este nacimiento?

Si él quiso nacer en un lugar simple, es porque es un Dios de pobres, de sencillos y de humildes. Es un Dios que no nos exige lujos, sino sólo nos pide que lo amemos y lo recibamos alegres. A veces tantas comodidades nos vuelven fríos e indiferentes a nuestros hermanos y hermanas más necesitados, y en ellos, nos cuesta entenderle y acogerle.

(Para este momento, se les invita a cerrar los ojos y escuchar.. (se puede poner música instrumental como fondo)

REFLEXIÓN: Dios, ama al hombre, confía en él... Cuando Dios crea al hombre dice: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza"; con Noé, después del diluvio, Dios se arrepiente de lo que había hecho y promete que nunca más volvería a suceder algo semejante. De entre todos, mira el corazón de quien lo ama; Dios es un Dios de amor, de paz, que nunca

nos deja solos, es por eso que a pesar de nuestras infidelidades, nos perdona y nos ama. Nos da esa oportunidad, de reconocerlo y de acercarnos.

Nuestro Padre, no nos creó sino hasta el final, y es al hombre, de entre toda su creación al que le da dominio sobre todo lo que ha hecho, tan grande es su amor que nos hizo semejantes a él. Tan grande es su amor, que si recorremos todos los pasajes bíblicos de nuestra historia, nos damos cuenta que siempre está ahí, en espera. Que cuando estamos a punto de sucumbir por completo nos dice "aquí estoy".

Cuando el pueblo elegido por Dios se encontraba en desconsuelo, envía a su hijo, el mayor de los regalos que el hombre pudo recibir. Envía a su propio hijo, ¿qué le hizo tomar esta decisión? Siendo Dios, pudo hacerlo de otra manera, ya sea enviando a algún servidor suyo para liberar al pueblo o usando otro medio, pero es el mismo Dios quien se hace hombre, para saber y conocer más a fondo su creación, sus debilidades, sus sentimientos, para poder entender el mundo en el que vivimos. Hay que sentirse alegres, felices e importantes, nunca en la historia de la humanidad se ha oído que un rey se enaltezca de tal manera, haciéndose pequeño, o bien, haciéndonos grandes.

¿Tan importante es el hombre que el Señor no quiere perderlo? La respuesta sin dudar es Sí.

A pesar de todo, Dios nos ama, nos anhela y no quiere vernos sufrir. La Biblia dice: "y vio Dios que todo era bueno", nada de lo creado se hizo mal, todo era bueno, como Dios lo pensó.

Somos lo único de la creación que tiene voluntad propia, es decir, somos libres, lamentablemente no siempre elegimos bien, pero, es por ello que Dios viene al mundo, para demostrarnos que sí se puede.

Alegrémonos entonces todos. Hoy nuevamente en un mundo difícil y lleno de obstáculos, Dios nos mira y nos cuida. Nos da esa oportunidad de ser libres.

Catequistas, sintámonos felices de que este Dios, nos quiere salvar, y que a pesar de sentirnos inmerecidos de este amor, él nos dice, "aquí estoy", él nos busca, él toma la iniciativa, él quiere nacer en nuestra vida, sólo es cuestión de que le abramos las puertas de nuestro corazón, y cederle paso. Pues tan grande es su amor, que aun cuando él desea salvarnos, nunca nos obligaría a estar a su lado si no lo deseamos, respeta nuestras decisiones, aunque a veces no sea la idónea. ¿Pero quién no desearía a este Dios?

Tenemos una esperanza. No importa que tan mal hemos vivido, que tanto daño hemos hecho o que tanto lo hayamos ofendido con nuestros actos, él nos ama y nos quiere. Entonces arrepintámonos y démonos esa oportunidad de sentirnos queridos por un Padre de bondad infinita.

Salgamos a anunciar a este Cristo que viene, a darnos esa tranquilidad tan deseada y que algunos que no lo conocen, buscan en otros. Compartamos este regalo, que es para todos.

Es verdad que este Dios, es un Dios de Justicia, pero que jamás nos sentenciaría sin antes habernos dado la oportunidad de arrepentirnos. ¿Qué juez por el solo hecho de arrepentirnos no nos condenaría?

Entonces, ahora sabemos que en este adviento podemos hacer mucho y prepararnos para recibirlo, porque sabemos ya, que él no se fijara de todas nuestras culpas, errores y defectos, si no que buscará la bondad y sencillez de nuestro corazón. No nos preocupemos por darle lujos y una gran fiesta, sino más bien de recibirle alegres y limpios.

Compartamos con todos nuestros hermanos esta Buena Nueva.

Catequista, hermano, Cristo viene por ti y por mí, viene porque nos ama y realmente quiere que te salves sin mirar más allá de lo que eres y tienes en tu interior. ¿Quién cuida con celo y a capa y espada algo que no ama? Así es, nadie. Por eso Dios viene, porque nos ama, porque sabe que eres importante para él.

Catequista, Hermano, Tú eres importante, porque Dios, no hizo basura.

Entonces, ya lo sabemos, preparémonos todos en la espera de este rey, que es la cura a todos nuestros males. Que no mira color, raza, riqueza o pobreza, que a diferencia de las leyes humanas y sociales, para él todos valen en el mismo grado. Nos ama, y nada más debe importarnos.

(tiempo de reflexión personal)

CELEBRAMOS NUESTRA FE

Para finalizar este momento, todos nos ponemos de pie, y el que dirige el momento enciende la primera vela de la corona (o la que sigue, si el retiro se hizo posterior a la primera semana) y comentara que ahora que ya hemos reflexionado y descubierto este gran regalo de Dios, pidámosle que no permita que esta llama se apague y sea la luz que nos ayude para llegar a Cristo.

Se dice lo siguiente:

- Pidamos todos juntos, hermanos catequistas que el Señor nos ilumine y bendiga y nos de fuerza para esperar y prepararnos como él se merece, en este adviento. Vamos a decirle porqué necesitamos y deseamos que venga:

(Se pide a los catequistas que compartan la respuesta de la primera pregunta que hicieron de manera individual en las tarjetas u hojas en blanco. Al finalizar, mientras se entona nuevamente el canto de inicio se hace una fila y van pasando a colocar en esa cuna que se hizo en el centro de reunión, sus tarjetas. Como aquella carta que le dirigen a Jesús para que él no tarde en venir y sepa que lo necesitamos)

Nota: Las tarjetas, no se van a tirar, que se conserven, serán útiles para el retiro de Navidad.

Al final todos decimos:

GRACIAS PADRE DIOS, POR ENVIARNOS A TU HIJO AMADO. SABEMOS QUE TANTO AMAS AL HOMBRE QUE NOS DAS LA OPORTUNIDAD DE TENERTE MAS CERCA QUE NUNCA.

GRACIAS POR DARNOS ESTE GRAN CONSUELO Y ENALTECERNOS DE ESTA FORMA.

GRACIAS SEÑOR SAN JOSÉ Y MADRE MARÍA, POR HABER ACEPTADO DARNOS TAMBIEN ESTA HERMOSA EXPERIENCIA DE TENER A UN DIOS ENCARNADO. QUE SEPAMOS COMO USTEDES, DARLE UN SI A DIOS, SIN MIEDO Y CONFIANDO SIEMPRE EN EL.

QUE ESTA EXPERIENCIA VIVIDA EL DIA DE HOY, SEA EL INICIO DE UNA TOTAL CONVERSION Y ASÍ PODAMOS TRANSMITIRLA A ESOS PEQUEÑOS QUE NOS HAS ENCOMENDADO LA IGLESIA.

GRACIAS DIOS, POR TU INFINITO AMOR Y TE PEDIMOS QUE NOS DES FUERZA. PROMETEMOS CONFIAR SIEMPRE EN TI Y QUEREMOS QUE SEPAS QUE TE AMAMOS, QUE SÍ TE DESEAMOS Y QUE NOS SENTIMOS ORGULLOSOS DE TENERTE COMO NUESTRO PADRE.

AYUDANOS A CONFIAR SIEMPRE EN TI, IMITANDO A NUESTROS PADRES QUE NUNCA OLVIDARON TU PROMESA Y ESPERARON CONFIADOS, A PESAR DE LAS DIFICULTADES, CON ALEGRIA Y ESPERANZA TU LLEGADA.

POR ELLO TODOS ESTAMOS FELICES, POR QUE NOS HAS DEMOSTRADO UNA VES MAS QUE AMAS AL HOMBRE POR ENCIMA DE TODA LA CREACION.

GRACIAS, POR ESTA GRAN OPORTUNIDAD. AMÉN

Todos gritamos: VEN, VEN SEÑOR, ¡¡NO TARDES MAS!!

Finalizamos dándonos un abrazo y diciéndole al amigo: ¡alégrate, que Jesús viene pronto a librarte de tu opresión!!



El Sentido de Esperar una Navidad en el Siglo XXI (PARTE DOS: Charla/Convivio)

OBJETIVO: Los y las catequistas de la Arquidiócesis de Yucatán, reflexionan sobre el sentido actual de esperar la navidad, en esta época donde se vive la post-modernidad. Analizaremos los grandes retos y obstáculos a superar en este mundo para poder vivir una verdadera navidad, rica en fe, esperanza y humildad para experimentar una navidad diferente a la de años pasados. Encontrando soluciones vivenciales.

MATERIAL: Un espacio agradable y limpio, conseguir algunos asientos cómodos. Algunos antojitos o botanas y refrescos para compartir dentro de la charla. Imágenes de gente comprando regalos o preparándose para una fiesta, etc.

Proyectar o bien conseguir posters de algunas facetas alegres de la sociedad actual: gente en el parque, jóvenes divirtiéndose, familias felices, paisajes agradables a la vista. De problemas sociales: Marchas por distintas protestas, gente pobre, gente que se ayuda, gente indiferente a los demás. Es decir presentar un material de las diversas caras de este mundo, de lo bueno y lo malo, y al final, presentar una imagen de vida, el de un nacimiento, el de un bebé que se aferra a la vida o bien el del nacimiento de Cristo.

AMBIENTACION DEL LOCAL: Un ambiente cómodo, sencillo, fresco. Un espacio para una reunión familiar, informal, de amigos. Usar alguna capilla o lugar apropiado para hacer la oración inicial y otro donde se vaya a llevar la charla. En el lugar de la charla poner algunas imágenes de las indicadas en los materiales sugeridos. Música de fondo alegre, pero sin que interrumpa la charla.

Esta charla/convivencia se recomienda hacerla luego de un par de días de realizado el retiro de adviento, para no hacerlo tan cansado y sea de mejor aprovechamiento, y además porque ya habrán tenido algunos días para analizar lo vivido durante el encuentro. Sin embargo, según la realidad de cada parroquia o comunidad, adapten este material en el momento que consideren adecuado, pero se recomienda lo realicen entre ustedes.

Lo ideal es que la dirija el párroco, como anfitrión en su parroquia. Justificando que de tocar algunos puntos sensibles, pueda orientar sabiamente la reunión.

INTRODUCCION

Antes de iniciar con la charla, gracias catequistas por haber asistido el día de hoy a esta reunión programada con la finalidad de pasar un momento entre amigos. También gracias a Dios, por darnos vida y permitirnos estar aquí.

Pocas veces nos preocupamos por compartir nuestras ideas y emociones respecto a ciertos sucesos que viven nuestra sociedad y la manera en cómo afecta a los demás. Sea por que la vivamos directa o indirectamente. Hoy podremos hablar con libertad.

A diferencia de nuestro retiro de adviento, esta reunión será protagonizada por todos, pues centraremos la charla en un punto de nuestra vida actual y real. Hoy vamos a romper con la rutina del catequista que se reúne para avisos parroquiales, por algún curso o retiro, y en el que a veces opinan unos cuantos, sea porque no estamos seguros de la respuesta, por pena o porque carecemos de cierta formación.

Nuestra reunión, sin olvidar que somos catequistas, es el de amigos que tienen en común a Cristo en su vida.

El tema de charla será sobre un punto claro: **el adviento que vive el mundo para celebrar la navidad en este siglo, y el que nosotros catequistas vivimos**, donde al parecer muchas personas, le han dado un sentido propio y/o comercial a acontecimientos tan importantes en nuestra vida cristiana.

Niños, jóvenes y adultos hemos permitido que estos cambios intervengan en nuestra vida. El adviento y la navidad no están exentos de estas evoluciones en la vida del hombre, pues cada uno en su etapa de vida lo visualiza a su modo y según lo conozca y haya experimentado, lo transmite, a veces perdiéndole el verdadero sentido a este proceso de preparación, conversión y felicidad total. **Muchos le dan un sentido vago y pobre.**

Lo idóneo es prepararnos. Vivir en esa esperanza que se ha hecho realidad: la de unirnos a Dios, la de un Dios encarnado.

Actualmente, ¿Se podría hablar de navidad en el mismo sentido que la iglesia le dio al iniciar este tiempo?

Antes de iniciar encomendémonos en las manos del Señor. Hagamos una oración y pidamos a Dios que nos ilumine para aportar buenas ideas, propuestas para mejorar.

En una capilla o espacio apropiado para la oración, se reúnen todos. Se pueden hacer algunas peticiones anteriores o posteriores a la oración y decimos:

Señor Dios, mira con piedad a este pueblo tuyo que camina y se prepara para tu llegada en esta navidad. Sabemos que muchas veces, no hacemos lo que te agrada y que no vivimos de manera correcta los distintos tiempos litúrgicos que marca nuestra Santa Madre la Iglesia, sin embargo, no nos hemos olvidado de ti, es por ello que te pedimos nos ayudes y bendigas por siempre.

Aumenta nuestra fe y no permitas que este mundo nos consuma y nos aleje de ti. Ayúdanos a confiar en ti, a no desistir de este deseo de quererte y tenerte y convertirnos hacia ti. Amén.

CONTEMPLAMOS DESDE LA FE.- San Juan 1, 23

Juan contestó: “Yo soy, como dijo el profeta Isaías, *la voz que grita en el desierto: Enderecen el camino del señor*” **Palabra viva de Dios.** Te alabamos Señor.

Hemos escuchado que desde Isaías, siglos antes de Cristo, se le pedía al mundo que se dirija por el buen camino. Con Juan, mucho después de Isaías, se pide nuevamente al hombre que enderece su vida.

Ahora a poco más de dos mil años de haber nacido Cristo, nos damos cuenta que esa orden o petición, nos es útil, se podría decir que el escrito es de Hoy. Curioso dato, tiempos distintos, pero muy actuales, se podría decir que se escribió justo para este día.

Ahora pasemos a la sala o al espacio en donde daremos inicio a nuestra charla. El o los que dirigen, inician el momento con algunos comentarios alegres, algunas anécdotas dentro su catequesis o algún chiste sano para romper el hielo. Ya cuando todos estén relajados, presentar la razón de la reunión.

Hermanos catequistas, pues como recordaran en breve tuvimos nuestro retiro de adviento y se nos plantearon preguntas realmente difíciles, que calan en lo más profundo de nuestro ser, y que a pesar de ser tan simples tenían una profundidad muy importante para hacer conciencia.

Quien dirige, puede dar una opinión respecto del retiro de adviento, incitando a la participación de los otros.

Luego preguntar que les pareció el retiro, la temática que se trato, si se aleja de la realidad, etc. y así escuchar un par de opiniones. En el transcurso de la charla se puede servir algunas botanas en la mesa o en el centro de reunión, o bien en el momento que consideren oportuno pero el pleno se sigue realizando.

Amigos, por lo que vemos en nuestro medio el sentido de la navidad y el adviento, ya no es el mismo, año con año vamos perdiendo ciertos valores cristianos y morales. A veces hasta nosotros catequistas descuidamos puntos clave para estar bien con Cristo, en nuestra vida.

Vamos a responder a una serie de preguntas que serán de interés para todos.

- ¿Cómo se vive el adviento hoy día en nuestra sociedad/parroquia/comunidad?
- ¿Qué es lo primero que le viene a la mente a un niño al escuchar la palabra adviento?
- ¿Qué es lo primero que le viene en mente a un joven y un adulto al escuchar adviento?
- ¿Cómo se organizan niños, jóvenes y adultos para la navidad?
- En este siglo XXI donde la post-modernidad está en su punto máximo ¿Qué sentido le encontramos a esta navidad?
- Jesús el Salvador prometido, nació hace más de 2000 años. ¿Por qué el mundo debería prepararse y recordar un suceso del pasado? ¿Qué sentido tiene?

- Hace unos meses, en México, celebramos 200 años de “nuestra” independencia. ¿Cuál?

REFLEXION

Para reforzar el pleno anterior. Si se considera necesario. Ya que si estas ideas se aportaron, podemos pasar a lo siguiente.

Tristemente, podemos darnos cuenta que quienes van al catecismo o llevan una vida cristiana “activa” podrán aportar ideas, pocos darán una respuesta adecuada, otros darán opiniones pobres, que no estando lejos de la realidad, solo serán unas palabras como: el adviento es lo que se celebra antes de navidad, es cuando se hace una corona, signo de que ya está cerca el fin de año etc.

Los niños que van al catecismo pueden tener una idea más fresca del concepto, pero no de su significado vivencial y hay que enseñarles.

Para los jóvenes el adviento puede ser algo “x” como suelen referirse a las cosas que ya no tiene un valor primordial ante ellos “les vale”. Algunos no lo viven y otros ni tienen conocimiento de su existencia.

Y lo que otros tantos piensan al oír navidad puede ser: ahorrar, regalos para ofrecer o los que esperan recibir, una época que los hace sentir solos y con recuerdos tristes, quizá: en la cena familiar, con los amigos, las piñatas, las posadas, fiestas, alcohol, etc. pero lo que buscamos más que conceptos teóricos, son conceptos vivenciales.

En lo que la mayoría sí podría concordar es en que es el tiempo en el que recordamos que Jesús nació. Que hay que ir, por obligación, a misa en Nochebuena y ya. Y se nos olvida que la misa de navidad no es la que se realiza antes de comer el pavo o los tamales, del día 24, si no el del 25 de diciembre.

Este mundo está comercializando con todo, sólo basta salir a la calle y ver que meses antes, los grandes comercios te ofrecen un sinnúmero de productos para tener una “navidad perfecta” (*el árbol más bonito, el pavo más gordo para la cena, el regalo perfecto para el ser amado, etc.*) y que tontamente muchos creen que si no poseen ello, no podrán sentir o vivir realmente la navidad.

Solo falta mirar la navidad de Cristo, su nacimiento, y hallaremos la respuesta

(silencio)

CONFRONTAMOS CON LA REALIDAD

Sin lugar a duda, los medios de comunicación y los intereses económicos de muchos, están por encima de los valores humanos y cristianos. Bombardean ideas falsas, pero que “satisfacen” nuestro momento. Los culpables de estos errores y fracasos, no son de los medios, **¿Quién lo ha permitido?** Así es, nosotros. Hemos aceptado con brazos abiertos tantas cosas que nos esclavizan.

El punto es que... **Tú y Yo somos catequistas ¿habías pensado eso?**

Ya compartimos lo que el mundo vive, cree y siente respecto del adviento y la navidad. Sin duda es importante para saber por dónde ir y cómo trabajar, pero ahora viene el momento más importante e interesante de toda esta charla.

Esto es... recordar. Vamos en este momento a buscar en nuestra propia historia de vida ciertos pasajes que nos ayuden a descubrir revivir el sentido de todo esto y que sin duda será muy útil para descubrir lo que nos ha pasado y por qué estamos en estas posturas erróneas.

Recordar es volver a vivir...

QUEDA PROHIBIDO comparar la vida presente, con la de la etapa que se está recordando. Todas las preguntas hechas serán para la etapa que se señale. Al final de todo se harán las comparaciones. La intención aquí es descubrirnos cómo somos o éramos. SE VALE REIR Y LLORAR. Si se desea puede ponerse una música de fondo.

En este momento ubiquémonos rápidamente a **nuestra infancia** ¿recuerdas como te preparabas en este tiempo de adviento? ¿Cómo era el ambiente entre tus vecinitos, amigos, compañeros y tu familia? ¿Cuáles eran tus emociones al saber que navidad estaba en puerta? ¿Ansiabas probar los bocados que serían para la cena antes que nadie? ¿La situación económica en la familia no era la mejor y sólo veías a los demás en sus fiestas y tú estabas solo en casa y te prometiste que no volvería a pasar? ¿Qué fuiste invitado con algún familiar y te sentiste feliz? ¿Con qué emoción preparabas tu corona de adviento aun cuando salía con formas raras y tus velas estaban de lado? ¿La ilusión con que veías el árbol de navidad, sea tuyo o del vecino? ¿La ilusión que tenías de el regalo que santa te traería? ¿Cómo te las ingeniabas con tu familia para preparar tu nacimiento en casa, o ayudar al vecino a levantar el suyo? Las posadas en tu colonia, capilla ¿Cómo eran? En pocas palabras ¿Recuerdas como viviste tus navidades cuando eras un (a) niño (a)? El cómo querías ser San José o la Virgen María en las posadas y más aun hasta te peleabas por abrazar al niño Dios.

Luego de unos minutos...

Ahora ubiquémonos en **nuestra adolescencia y juventud**, cuando queríamos ("o queremos" ya que aquí los catequistas pueden estar viviendo en estos momentos esta etapa) comernos al mundo y pensábamos (pensamos) que los demás eran nada a nuestro lado... ¿Cómo era prepararse para la navidad? El ambiente en amigos, familia. Cuáles fueron (son) tus emociones en esta época del año. *Prácticamente es realizar las mismas preguntas, pero enfocándolas en esta etapa de la vida.*

Momentos después...

Y luego de todo... **estamos ya, en una edad adulta**, madura, con una experiencia de vida bien delimitada... (*Esto es para los catequistas que se encuentren en esta etapa*) ¿Cómo vives el adviento? ¿Cómo esperas la navidad? ¿Cómo participas en las posadas? ¿Qué papel es el que juegas para estas fechas tan alegres? ¿Con qué ánimos preparas tu nacimiento, levantas tu árbol si tienes? ¿Con qué emoción preparas la cena? ¿Has logrado tener esa navidad que en la infancia o

adolescencia/juventud prometiste vivir? La misa de Nochebuena y Navidad ¿Cómo participas y las vives? *Retomar algunas preguntas de las anteriores, pero enfocándolas en EL PRESENTE.*

*Si existen **catequistas mayores**, se llevara el mismo procedimiento, por que será muy útil las aportaciones que nos den, y si solo hay hasta la segunda etapa, se pasa a lo siguiente:*

Luego de haber vuelto a recordar y revivir momentos que quizás hasta ya habíamos olvidado, respondamos esto...

- ¿Notas alguna diferencia en tus emociones, sentimientos y demás en tu infancia, adolescencia, vida adulta con la que vives hoy?
- ¿Logras distinguir que aun cuando estamos año tras año viviendo lo mismo, han cambiado nuestra manera de ver y sentir las cosas?
- ¿En qué etapa de tu vida, descubres que el adviento y navidad toman un significado diferente (para bien o mal)? ¿Qué lo ocasionó?
- ¿Realmente hemos descubierto el verdadero sentido de esperar y vivir la navidad? O el paso de los años, al contrario nos han hecho olvidar todo.
- ¿La madurez, los años y la experiencia de la que en ocasiones presumimos, han servido y valido la pena para vivir esta navidad próxima como es debido? ¿Se nos ha olvidado algo?
- **¿En qué momento de nuestra vida, perdimos esa inocencia que nos caracterizaba y que nos ayudaba a sentir a ese Cristo que nace? ¿Qué ha pasado?**

Sin duda, estas emociones, son en cierta forma muy fuertes, para los que deseamos experimentar un encuentro real con Dios, en esta navidad. O bien para los que *“nos está cayendo el veinte”* descubrir que sí nos hemos descarriado.

Y otro punto muy importante, amigos catequistas ¿te has fijado que en este salón en el que nos encontramos reunidos, hay catequistas de diferentes edades y muchos que han pasado por la misma etapa que otros, pero en diferentes tiempos, han conocido y vivido navidades distintas? Que nada ha sido igual. ¿A qué se debe? **¿Quién violó nuestra inocencia?**

A diferencia de nuestros hermanos, que viven desconociendo a Dios, o que viven esperando una navidad para todo, menos para Jesús, **Tú y Yo somos catequistas ¿te ha caído el veinte? Tienes una obligación, una experiencia, un compromiso mucho mayor. No puedes ser del montón.**

No es que seas más o menos importante que los demás. Pero no debes desvirtuar el sentido de este tiempo. Y si por alguna circunstancia de la vida, hemos estado o estamos en esa situación ¿Qué podemos hacer para mejorar esta situación? **Tu vida, es un testimonio** para muchos, eres parte de la imagen de nuestra iglesia, estás a la vista de muchos. **¿Quién puede vivir en contra de lo que cree y proclama?**

No perdamos más tiempo. Cambiemos nuestra forma de vivir, ayudemos a nuestros hermanos, a nuestros niños, a los hijos de Dios. Nosotros no somos salvadores del mundo, CRISTO ES EL UNICO SALVADOR, nosotros **sólo anunciemos** esa buena nueva, vivámosla y hagámosla vivir.

Para finalizar la charla las imágenes que previamente reunimos y que deben estar ordenados, relacionados a las distintas caras de nuestro mundo actual se presenta, Sea en pósters o bien alguna presentación.

Terminando... SÓLO SE HARA ESTA PREGUNTA ¿QUÉ ES LO QUE VAMOS A OFRECERLE A ESTE JESÚS QUE SE ENCARNA? Dejar que ellos mediten, el que dirige no dirá nada. Será ya el mismo catequista quien debe encontrarle ese sentido.

Este mundo está cansado de sí mismo, busca caminos fáciles y equívocos. Seamos nosotros pieza clave para que conozcan a Cristo.

CELEBRAMOS NUESTRA FE

Hemos llegado al final de nuestra charla... ¿alguien quiere compartir algo? Escuchar comentarios. Si no hay, pedirles que mediten y analicen lo platicado en este día.

En esta ocasión la oración final, será espontánea. Que al menos 5 catequistas ofrezcan o comportan sus emociones del día de hoy, hagan una oración y un compromiso real, posible y sencillo que lo ayude a ser mejor persona, pero sobre todo a ser mejor catequista.

Luego todo esto lo ponemos en manos de nuestra madre santísima la Virgen María por ser ese ejemplo de fidelidad al Padre y por permitirnos esa gran alegría de experimentar a un Dios nacido entre nosotros. DIOS TE SALVE...

Si aún queda un refrigerio o se acordó darlo al final, se hace el convivio y durante la comida de ser posible, charlar de lo visto.

GRACIAS Y FELIZ PROXIMA NAVIDAD

*Si quieren compartir alguna opinión, sugerencia respecto a esta charla...
Agradeceremos nos compartan sus experiencias. SEDEC.*